

LA REGENERACIÓN

Revista semanal de acción católica



Sumario:

A donde vamos?—Las cosas en su lugar.—Balmes y Donoso.—Como debéis syndicar á los agricultores.—La literatura y la obscenidad.—Bibliografía.—Noticias.

A donde vamos?

Al ver las orientaciones anticlericales del Gobierno que preside el Sr. Canalejas, se nos ocurre preguntar: que significan esos decretos contra las órdenes religiosas? ¿Que significa el decreto interpretando el artículo once de la constitución en un sentido que jamas tuvo, que es laxo, y que estaba muy distante de la mente de las Cortes que lo aprobaron? A donde vamos á parar con esas tendencias y con esas orientaciones combianas y antirreligiosas? Necesariamente están locos de remate los políticos canalejistas y se quieren perder y perder á España.

La razon es bien evidente. Porque ¿que es lo que se proponen con eso? Pues satisfacer los odios anticlericales de los republicanos para que les dejen gobernar é ir tirando del carro del Estado. Y aquí está precisamente su locura. Eso es una insensatez. A los políticos revolucionarios no se les engaña fácilmente, tirándoles, como trozos de carne que apaguen sus rabias anticlericales un par de decretos hipócritas contra los frailes y contra la religion. Ellos los recogerán, pero no para quedar tranquilos y satisfechos, sino para devorarlos con avidez y encenderse en deseos de ir más

allá, hasta obligar al Sr. Canalejas á levantar bandera franca de guerra y de guerra de exterminio, contra la Iglesia española, hasta lograr romper con el Vaticano como se ha hecho en Francia. Ahí es donde llegará necesariamente por la pendiente por donde ha comenzado á bajar.

Y ahí no se puede llegar porque lo ha de vedar la Monarquía, aunque no fuese sinó velando por sus propios intereses, y el pueblo español velando por sus idolatradas tradiciones cristianas. Eso es lo que no ha pesado bien el Sr. Canalejas, y por ser cobarde perderá tal vez la presidencia del Gobierno y se suicidará como político y hombre de gobierno. No: la Monarquía ha de ver por necesidad el término de ese movimiento revolucionario que es al propio tiempo republicano y no lo podrá tolerar. España ha visto ya á donde van y que es lo que pretenden los liberéles, y en España hay muchos carlistas y muchos católicos que primero morirán antes que permitir aquí ciertos desmanes que no harían sinó encender una terrible guerra religiosa.

Y he aquí la insensatez de los canalejistas. España que necesita paz y tranquilidad y gobiernos juiciosos y estables, que hagan prosperar su comercio, su agricultura, su hacienda rudimentaria y ruinoso, se ve arrastrada á emplear sus actividades en defender de enemigos interiores su vida religiosa.

¡Cuanto se alegrará Francia y cuantos enemigos exteriores tenga la prosperidad de España y su engrandecimiento!

Las cosas en su lugar

Al enterarnos del *Remitido* que el Sr. Bertrana publica en el *Diario de Gerona*, en su número del 16 de junio, nos propusimos no contestarlo; y hubiéramos perseverado en nuestra primera decisión sí, de callar en *ese conflicto formidable*, no hubiere existido el peligro de que algunos maliciosos, que nunca faltan, atribuyesen nuestro silencio á mala arte, dejando á que se diera á nuestras afirmaciones un alcance que no tienen y se viera en ellas un ataque *personal*

que no se aviene con nuestro sentir, ni con el carácter de LA REGENERACIÓN, á pesar de caber en sus páginas *otras cosas* que la *unción y placidez ó la ñoñería habitual de los hombres sabios sin talento*. Nuestra acción está justificada plenamente por el espíritu de nuestra Revista que sabe distinguir entre los hombres y las cosas, los *autores* y las *obras*; que procura tratar con serenidad las cuestiones y que acostumbra á elevarse sobre las miras mezquinas y personales que ni la *lógica del diablo*, si es verdadera lógica, autoriza.

Precisamente por lo dicho no podemos asentir á algunas afirmaciones del Sr. Bertrana. LA REGENERACIÓN no le ha llamado *réprobo, ni blasfemo, ni escritor pornográfico*. La palabra *réprobo* no se halla en el artículo que V. combate, con lo cual queda demostrado que no hemos querido atribuir á V. el concepto que ella expresa, que, sobre ser un atrevimiento injustificado en nosotros, indicaría una ligereza de criterio imperdonable en quien, con más ó ménos *sabiduría sin talento*, se cree con fuerzas para dar publicidad á sus escritos y no tiene otro móvil que el contribuir con la escasez de sus fuerzas en hacer algo por esa Gerona ESTÚPIDA, según la llama el Dr. Ruiz. El espíritu más analista es incapáz de descubrir en nuestro artículo un solo fundamento inductivo donde basar un argumento sofístico—que *verdadero* no puede ser—para llegar á la creencia de que llamamos á V. *réprobo*. Esto es un hecho, Sr. Bertrana; nuestros lectores tienen los documentos y pueden decidir en la contienda.

Si la frase que dirige á V. el Dr. Ruiz—*bueno lengua de blasfemo amarrada al hioides*—es una *alabanza*, como V. dice, ¿porqué se siente molestado de que nosotros la repitamos sin *ningun* aditamento, ni comentario?; y si incluye algun concepto ofensivo, como parece deducirse de la extensión con que quiere V. que la leamos, ¿porqué nos ataca á nosotros, *simples copistas*, y no al *autor* que, como otro Júpiter, dispensa sus dones desde la aurea morada de su admiración? La Lógica no autoriza á que penetremos dentro del ánimo de un escritor para ver si ha entendido ó no unas palabras y ménos cuando el escritor es méramente copista de otro cuyas palabras se consideran indiscutibles. Ojos de lince, propios de los que son *iróninos* porque son *listos*, se necesitan para descubrir la intención

de un autor que *nada* ha dicho ni escrito en el caso que estudiamos y en el punto concreto que discutimos. Pero como al buen pagador no le duden prendas, confesamos sinceramente que no dimos á nuestra *copia* la extensión que el Sr. Bertrana ha querido darla en su escrito; es más ni siquiera quisimos desentrañar la enigmática frase que envuelve, á nuestro entender, una ofensa, aunque sea sólo estéticamente y preferimos dejar toda la responsabilidad al autor, constándonos que la interpretación *extensiva* es falsa. Los ofendidos somos nosotros al atribuirnos gratuitamente el Sr. Bertrana, á quien hemos tratado y cuyos buenos modales conocemos, la suposición de creerle deslenguado y *el más soez de los carreteros*. Rechazamos esta afirmación que se nos atribuye con la misma entereza con que defenderemos nuestra opinión respecto de JOSAFAT.

Parece que hay oposición entre estas últimas palabras y la afirmación que dejamos antes consignada, cuya verdad confiamos demostrar. LA REGENERACIÓN no ha llamado al Sr. Bertrana *escritor pornográfico*; ha dicho sí, que la obra JOSAFAT es de una carnalidad abominable. El autor no es la obra, ni puede juzgarse del carácter y de la personalidad de un autor por una sola obra. Que tenemos razón nos lo dice el Sr. Bertrana. «JOSAFAT, escribe, *no puede ser un libro para monjas, ni para doncellas, ni tal vez para señoras, pero para los que en la vida han aprendido á vivir, nada pueden hallar en JOSAFAT que les sonroje.*» El realismo naturalista que impera en toda la obra, presentado con un estilo literario realmente sugestivo y frases esculturales envidiables, no es de lo más apropiado para enseñar deleitando. Que el hecho es real lo sabemos y aun conocemos la ciudad donde se desarrolló y el protagonista; pero si todas las inmundas realidades del hombre ya individual ya social debieran tomar cuerpo en la novela ó en el drama..... los ojos deberían mantenerse constantemente cerrados, para huir de tanta inmundicia. La realidad en la novela ha de ser presentada muy distintamente que en la historia. En ésta es brutal, inevitable, matemática, por decirlo así; en la novela se ha de presentar revestida siempre y aún alterada con un ropaje exterior de belleza, donde el artista ha de poner á contribución sus dotes y que es incompatible con todo fondo de inmoralidad. ¿Qué debo entender por *moral*

en el arte? Veá ahí, Sr. Bertrana, un punto fundamental que se presta á una discusión provechosa; pero como V. afirma que *no podríamos entendernos jamás en materias de arte*, ante la inutilidad preventiva del resultado, desistimos, no sin ántes recordarle los preceptos de Horacio que quiere, muy justificadamente, que ciertos episodios no se desarrollen á la vista del espectador y que se dé de ellos *ligerísima* noticia, sin insistir en escenas cuyo desenlace se descubre fácilmente.

No negamos que habla de Dios y de los Santos con repeto, que la descripción del templo gótico es soberana y acertadísimo; aún nos consta que *El Diluvio*, al hacer la nota bibliográfica de JOSAFAT, calificó la obra de *clerical*, por cuyo motivo se manifestó el Sr. Bertrana justamente indignado. Todo es habla muy alto á favor de la honrada independencia del artista, que sí es siempre una gran cualidad, no lo es hasta el punto de hacerlo inmune de toda limitación y ménos de las que impone el *arte verdadero* del cual el artista ha de ser un entusiasta cultivador, poniendo á su servicio sus respetos y sus creencias. Proceder de otro modo podría tener por móvil *una especulación escandalosa*, como dice acertadamente. Por esto LA REGENERACIÓN, que procura inspirar sus actos con miras muy altas, no pudo ver en su obra de V. fines bastardos, ni se propuso hacer una campaña que pudiéramos llamar *económica*, en cuyo caso la hubiera comenzado á raíz de la publicación de JOSAFAT y esto no lo ha hecho. No y mil veces no: sabemos perseguir causas más nobles y buscar móviles muy honrados. También en este punto se encuentra á faltar *la suavidad del léxico castellano*. Este idioma por su diafanidad es compatible con todos los estados de ánimo, siempre que no se deje arrastrar por fines insanos.

Con esto damos fin á nuestro escrito, y á lo que pudiera llamarse polémica. Enemigos de discusiones sistemáticas, no añadiremos una palabra más; las dichas son más que suficientes para explicar las torcidas interpretaciones que el Sr. Bertrana hizo de nuestro artículo.

Balmes y Donoso

Balmes y Donoso compendian el movimiento católico en España desde el año 1843.

.....

Balmes es el genio catalán paciente, metódico, sobrio, mucho más analítico que sintético, iluminado por la antorcha del sentido común, y asido siempre á la realidad de las cosas, de la cual toma fuerzas, como Anteo del contacto de la tierra. No dá paso en falso, no corta el procedimiento dialéctico, no quiere deslumbrar sino convencer, no dá metáforas por ideas, no deja pasar noción sin explicarla; no salta los anillos intermedios, no vuela, pero camina siempre con planta segura. Con él no hay peligro de extraviarse, porque tiene en grado eminente el don de la precisión y de la seguridad. No es escritor elegante, pero sí escritor macizo.

.....

Balmes, el hombre de la severa razón y del método, sin brillo de estilo pero con el peso ingente de la certidumbre sistemática, ha comenzado la restauración de la filosofía española, que parecía hundida para siempre en el lodazal sensualista del siglo pasado, ha renovado la sávia del árbol de nuestra cultura con jugo de nuevas ideas, ha pensado por su cuenta en tiempos en que nadie pensaba ni por la suya ni por la ajena, ha mirado el primero frente á frente los sistemas de fuera, ha puesto mano en la restauración de la escolástica, llevada luego á dichoso término por otros pensadores, ha popularizado más que otro alguno las ciencias especulativas en España, haciéndolas gustar á innumerables gentes y desarrollando en ellas el gérmen de la curiosidad, punto de arranque para todo adelanto científico, ha fijado en un libro imperecedero las leyes de la lógica práctica, y ha vindicado á la Iglesia católica en sus relaciones con la civilización de los pueblos.

Balmes, lo mismo que Donoso, requiere largo estudio, que no es posible, ni lícito siquiera, consagrarles en este libro, dedicado todo él á personajes muy de otro laya. Por otra parte, ¿á qué insistir en análisis y recomendaciones de libros que todo español católico co-

noce y aún sabe de memoria, libros verdaderamente nacionales, en el más glorioso sentido de la palabra? ¡A cuántos ha hecho abrir los ojos á la luz del pensamiento científico la lectura de Balmes! ¡Cuántos se han visto libres de las ceguedades eclécticas, con las ardientes y coloreadas páginas de Donoso!

.

La obra de Balmes es más extensa, más completa, más metódica, menos de ocasión, y quizá más duradera. Los novísimos campeones de la escolástica pura, de fijo encontrarán algo que tachar, bajo este aspecto, en la *Filosofía Fundamental*, libro cuya sustancia es tomista (Balmes sabia de memoria la *Summa*, como educado en el seminario de Vich), pero que en los pormenores ostenta tolerancia, hoy desusada, y aún cierta especie de eclecticismo á la española, subordinado á la verdad católica y á la doctrina del Angel de las Escuelas. Balmes hace grande aprecio de Descartes, objeto de las iras de otros neo-escolásticos, aprovecha lo que puede de los análisis de la escuela escocesa (siguiendo en esto la general tendencia de los pensadores catalanes) y tampoco mira de reojo ciertas concepciones armónicas de Leibnitz. De aquí que no debe llamarse filósofo tomista á Balmes, sino con ciertas atenuaciones, fuera que en las cuestiones pendientes entre los discípulos del Santo, no suele inclinarse al parecer de los más rígidos, y así, v. gr., se le ve defender, siguiendo á Suarez, la no distinción ontológica de la esencia y de la existencia.

Pero si sobre este libro y sobre la *Filosofía Fundamental* puede haber, entre los mismos discípulos de la filosofía cristiana, variedad de pareceres, al juzgarlos, ¿quién ha de negar su tributo de admiración al *Criterio* y al *Protestantismo*? Como el oro, encierra el primero en pequeño volúmen inestimable riqueza: no menos que higiene del espíritu, amenizada con rasguños de caracteres, dignos á veces del lápiz de La Bruyère. Balmes adivinó la naturaleza humana, sin haber tenido mucho tiempo para estudiarla. Obra de inmenso aliento la segunda, es para mí el primer libro español de este siglo. Menguada idea formaría de él quien lo tomase por un *pamphlet* contra la herejía. El Protestantismo es lo de menos en el libro, ni el autor descende á analizarle. Lo que Balmes ha hecho

es una verdadera *filosofía de la historia*, á la cual dieron pié ciertas afirmaciones de Guizot en sus lecciones *sobre la civilización de Europa*. La tesis de aquel egregio y honrado calvinista era presentar la Reforma como un movimiento expansivo de la razón y de la libertad humana, el cual había traído por legítima consecuencia, no sólo la emancipación del espíritu, sinó la cultura científica y moral de los pueblos. Y la tesis que Balmes contrapuso fué demostrar la acción perenne y bienhechora de la Iglesia en la libertad, en la civilización y en el adelanto de los pueblos, y como la excisión protestante vino en mal hora á torcer el curso majestuoso que llevaba esta civilización cristiana, acaudalada ya con todos los despojos del mundo antiguo y próxima á invadir el nuevo. Y lo probó del modo más irrefragable, comenzando por analizar la noción del *individualismo* y el sentimiento de la dignidad personal, que Guizot consideraba característico de los bárbaros, como si no fuese legítimo resultado de la magna instauración, transformación y dignificación de la naturaleza humana, traída por el Cristianismo. Y de aquí paso á mostrar la obra santa de la Iglesia en dulcificar y abolir la esclavitud, en dar estabilidad y fijeza á la propiedad, en organizar la familia y vindicar la insolubilidad del matrimonio, en realzar la condición de la mujer, en templar los rigores de la miseria, en dar al poder público la base incommovible del derecho y de la justicia venida de lo alto. No hay páginas más bellas y substanciosas en el libro de Balmes que las que dedica á explanar el verdadero sentido del derecho y origen divinos de la potestad, y á disipar las nieblas de error y de odio amontonadas contra la Filosofía católica de las leyes.

En los artículos de sus revistas *La Civilización* y *La Sociedad*, en los mismos artículos de *El Pensamiento de la Nación*, que son más concretos y de aplicación más limitada á las circunstancias de España de entonces, recorrió Balmes con admirable seguridad de criterio todos los problemas de derecho público, llamó á exámen todos los sistemas de organización social, y nos dejó un cuerpo de política española y católica, materia de inagotable estudio. Cosas hay en aquellos artículos que parecen escritas con aliento profético, y que vemos ya cumplidas. Otras caminan á cumplirse, y

quizá ni nosotros ni nuestros nietos agotemos todo lo que en aquellas hojas al parecer fugitivas y ligeras, se encierra. Todo está allí dicho, todo está por lo menos adivinado. Corren los años, múdanse los hombres, pero nuestro estado social permanece el mismo: *quodcumque attigeris ulcus est*. Todas esas llagas las vió y las tanteó Balmes, con ser su natural benévolo, y su alma cándida con la pureza de los ángeles. Pero su entendimiento prócer suplía en él lo que de malicia y experiencia del mundo podía faltarle. En alguna ocasión pudo equivocarse, juzgando personas: nunca erró juzgando ideas. Sus palabras fueron de paz, sus proyectos de concordia entre cristianos, nunca de amalgama ni de transacción con el error. Dios no quiso que esos proyectos, tan halagüeños en lo humano, alcanzasen cumplimiento: ¡cuán investigables son los caminos del Señor! Quiera Él acortar esta dura discordia que nos trabaja, con risa y vilipendio de los contrarios, á quienes sólo hace fuertes nuestra miserable poquedad.

MARCELINO MENÉNDEZ Y PELAYO.

Como debéis syndicar á los agricultores

Conquistad el campo, que en él tendréis siempre el mejor freno para la ciudad. Pero conquistar el campo no es sembrar beleño en él, no es educar poblaciones campesinas aquietadas, mansas, dóciles, pacíficas, pasivas. Gentes así no sirven para el bien y siempre pueden ser presa del mal.

Lo indispensable es plantar hondo y firme en sus almas el pararrayos de la Cruz, y darles como defensa la muralla de la organización.

La Cruz les inspirará horror por la lucha de clases, porque les recordará la fraternidad cristiana que es su negación y que obliga á las clases como á los individuos.

La organización de las clases sociales nuestras, esencialmente democráticas y saturadas de esa fraternidad, despertará su sentido social, y les dará la conciencia de su responsabilidad, la visión

clara de que sus actos, hasta los más significantes, repercuten en la vida de sus hermanos, el convencimiento de que para hacer vida próspera, de trabajo y honradez, necesita vivir en ambiente social laborioso y honrado, y que para hacer y conservar ese ambiente tiene que influir sobre los demás, inspirando y resistiendo.

Y esto ya no es pasividad, es una fuerza interior bondadosamente agresiva que vigoriza su personalidad individual, y es al mismo tiempo la sólida garantía de las colectividades, verdaderamente eficaces y vivas y poderosas.

¡Oh el día que llevemos este espíritu á la asociación agraria! Habremos hecho imposible en los campos la barbarie socialista y habremos salvado á España.

Y todo esto es obra del sacerdote misionero y del apóstol social.

Que el sacerdote en la aldea se crea en una misión lejana, lejos de España, á solas con Jesucristo y con las almas que le ha encomendado salvar.

Que el hombre de acción social siembre sus organizaciones como para cosechar bienestar material, honradez de vida, elevación moral, sentido cristiano de la justicia, de la fortaleza y del deber.

¡Si así fuera!



Veo con pena que algunas de nuestras Asociaciones agrarias se despeñan en un vulgar burguesismo.

—Tenemos tantos socios, la flor de los labradores. El movimiento de nuestros fondos asciende á tantos centenares de miles, tanto de compras, tanto de ventas, tanto de préstamos hipotecarios, pignoratícios ó personales.....

Todo esto está muy bien: pero, ¿no hay jornaleros en estos Sindicatos ó en sus Cajas rurales? ¿Dónde están en vuestros balances las partidas que les afectan? ¿Qué hacen en ellos?

¿No tienen ni siquiera una sociedad de Socorros mutuos que en los días de enfermedad les dé su pensión y les pague el médico y la farmacia y les libre de la pesadilla del hambre que agravará su enfermedad?

La literatura y la obscenidad

Leemos en el diario de Madrid *La Mañana*:

«El público de Inglaterra sigue con interés el curso de la campaña emprendida en Alemania y en otros países para combatir la literatura obscena.

En Inglaterra cuesta trabajo comprender la facilidad con que los periódicos franceses y alemanes pueden imprimir diariamente literatura pornográfica de la peor especie. Tal literatura es imposible en Inglaterra, porque la ley la castiga severamente.

Hace próximamente veinte años, el notable periodista William Stead, que en aquella época era redactor jefe del *Pall Mall Gazette*, en un artículo acerca de la trata de blancas, y para poner bien de relieve lo repugnante de este vergonzoso tráfico, publicó ciertos detalles un tanto escabrosos. No obstante el fin honroso que perseguía Mr. Stead, éste fué detenido y condenado á varios meses de prisión por publicar literatura obscena.

Otro tanto le ocurrió al eminente escritor Vizetelli, por traducir al inglés *La Terre*, de Zola.

Con tan elocuentes ejemplos, no hay en Inglaterra editor ni propietario de periódicos ó revistas que se atreva á publicar nada que pueda ser calificado de obsceno. La pornografía en Inglaterra es, por consecuencia, totalmente desconocida. Circunstancia concomitante; la criminalidad disminuye en todo el país, y los delitos llamados «pasionales» ocurren cada vez con menos frecuencia».

El dinero desembolsado que me ha reportado mejores dividendos, ha sido el que he colocado en publicidad en las columnas de periódicos. No habría podido empujar mi negocio sin una publicidad hecha regularmente cada semana y jamás he hecho un anuncio en un periódico sin sentir el efecto y los resultados directos en muy breve tiempo.— *W. R. Griffin.*

Bibliografía

La Educación de los Hijos, por el P. Segundo Franco, S. J., traducido por la sexta edición italiana, por el P. José M. Soler, S. J.

Un tomo de 8.º de 496 páginas. Hállase de venta en la Administración de *Razón y Fé*, Plaza de Santo Domingo, 14, Madrid y en las principales librerías de España, al precio de 3 pesetas en rústica y 4 pesetas en tela inglesa.

Dos cualidades principales realzan el mérito de la presente obra del ilustre jesuíta italiano, tan conocido por sus lucubraciones dentro y fuera de su patria: el *celo de apóstol* y el carácter eminentemente *práctico* de las importantes cuestiones que ventila con exquisita prudencia y solidez teológica. Varón de experiencia consumada, el P. Franco pasa revista á cuanto se relaciona con la educación de los jóvenes, señala los peligros que les amenazan y enseña la manera de conjurarlos.

La Educación de los Hijos es un libro indispensable para los padres verdaderamente católicos que quieran hacer de sus hijos buenos cristianos, hombres de carácter varonil, sanos de espíritu y de cuerpo, honra de la familia, mas también los directores espirituales y predicadores, hallarán aquí doctrina abundante y normas seguras para dirigir á los jóvenes y no dejarse seducir del *modernismo* en la educación.

Al fin, como complemento de la obra, se incluye un precioso tratado acerca de los «Deberes de los amos con los criados».

NOTICIAS

CUARENTA HORAS.—Se celebrarán en la Iglesia de las Hijas de San José; por la tarde se reserva á las 8 y media.

EL CENTENARIO DE BALMES.—Promete ser un acontecimiento mundial el próximo Centenario que en obsequio al insigne Balmes va á celebrarse en la ciudad de Vich durante el Septiembre próximo.

Tomarán parte en las tareas del Centenario sabios eminentes de diferentes naciones que desean honrar con sus trabajos la memoria de uno de los mejores, sino el mejor de los apologistas de la Iglesia Católica durante el siglo XIX.

He aquí la lista de los oradores del Congreso de Apologética: Se ha encargado del sermón que ha de predicarse en la Misa Pontifical inaugural de las fiestas, el día 8 de Septiembre, el Ilmo. y Rdm. Sr. Dr. D. Remigio Gandesegui, Obispo-Prior de Ciudad Real.

De la oración ó discurso inaugural del Congreso se encarga naturalmente el Ilmo. y Rdm. Sr. Obispo de Vich.

Tendrán su turno oratorio el Ilmo. y Rdm. Sr. Dr. D. Manuel San Román y Elena, Obispo de Calahorra, y Monseñor Martín Jerónimo Izart, Obispo de Pamiers (Francia).

Desarrollarán los diversos temas del Elenco, ó algun punto relacionado con la obra apologética, filosófica ó social de Balmes, los siguientes señores: El R. P. Julio Lebreton, S. I. Profesor del Instituto Católico de París.

El Excmo. Sr. D. Marcelino Menendez y Pelayo.

El R. P. Dudón, jesuita, redactor de la Revista, *Etudes*.

El Dr. Gerardo Rauschen, Catedrático de la Universidad de Bona (Alemania).

Un Padre de la Orden de Predicadores.

El R. P. Juan de Abadal, Profesor del Colegio Máximo de la Compañía de Jesús en Tortosa.

El M.ltre. Sr. Dr. D. Isidro Gomá, Canónigo, Catedrático del Seminario de Tarragona.

El Excmo. Sr. Dr. D. Rafael Rodríguez de Cepeda, Catedrático de la Universidad de Valencia.

El R. P. Alfonso Lugan, Misionero y publicista francés.

El R. P. Calasanz Rabaza, de las Escuelas Pías.

PEREGRINACIÓN.—Hemos recibido la alocución que la Junta organizadora de la peregrinación del Bajo Ampurdán á Lourdes, dirigí á los católicos de nuestro obispado, invitándoles á tomar parte en la proyectada romería á dicho célebre santuario para el próximo venidero 29 de agosto.

El importe del ferro-carril ida y vuelta es, desde nuestra ciudad 65 pesetas en 1.^a clase, 45 pesetas en 2.^a y 30 en 3.^a.

Para atender toda clase de indicaciones y encargos ha sido nombrado delegado en esta ciudad el Rdo. D. Miguel Rué, maestro de la capilla de nuestra Catedral Basílica.

AVISO.—Hemos recibido una atenta comunicación del dueño de la importante bodega Llach de Garriguella, en la que anuncia á sus numerosos clientes que desde el 1.^o de Julio para clarete 1903 regirán los precios: Embotellado 0'65 pesetas; litro 0'50 pesetas; mallall 6'50 pesetas; pellejo 26 pesetas.

EXÁMENES.—Nos es grato consignar que en los exámenes recientemente

te verificados este Instituto provincial por los alumnos del Colegio de Nuestra Señora del Collell, han obtenido 69 sobresalientes, 88 nótabels y 117 aprobados. Esta nota patentiza una vez más la sólida enseñanza que se recibe en aquel centro docente cuyo ilustrado claustro de profesores trabaja con celo digno de todo encomio para llenar debidamente su cometido.

CARTAS.—Para los que se empeñan en desfigurar la verdad, insertamos las dos siguientes cartas del Senador por esta provincia D. Manuel de Bofarull.

Madrid 18 Junio 1910.

Sr. D. Arturo Vallés.

Distinguido Sr. mio y amigo: Tengo el gusto de remitir á V. rogándole ponga en conocimiento del Ayuntamiento que dignamente preside, las cartas que he recibido del Sr. Presidente del Consejo de Estado y Consejeros Sres. Duque de Veragua y Villanueva contestando á la encarecida recomendación que les hice presente en favor del mercado dominical en Gerona.

Por la del Sr. Gullón verá V. que cuando recibí el telegrama y escribí á dicho señor por no haberle podido ver enseguida se había resuelto ya el expediente aunque no en sentido favorable dejando al Gobierno en términos de poder complacer al Comercio de esa ciudad, como lo hará segun mis noticias.

No telegrafíé á V. como lo hicieron mis compañeros los Sres. Bosch y Cusi: porque no siendo favorable la resolución entendí no valía la pena.

Con los saludos para la Corporación municipal y asegurándole que con el mayor gusto he interesado una solución favorable al Sr. Ministro de la Gobernación, me reitero de V. aftmo. s. s. y amigo, q. l. b. l. m.

Manuel de Bollarull.

El Presidente del Consejo de Estado.—Particular.

Excmo. Sr. D. Manuel de Bofarull.

Muy Sr. mio y muy estimado colega: La consulta pedida por el Gobierno á este Consejo con motivo de la aspiración del Ayuntamiento de Gerona, relacionada con sus ferias y mercados, fué despachada algunos días antes, no ya de que yo recibiera, sino de que Vd. fechara su fina carta de 13 del actual.

No ha cabido, pues, ejercitar ni aún la pequeña influencia que me hubiera sido dado alcanzar para el informe con mis calificados compañeros.

La consulta, si no recuerdo mal, sostiene el espíritu y texto de las disposiciones vigentes, pero deja al Gobierno cierta latitud para apreciar las circunstancias de las diversas localidades que solicita.

Queda con tal motivo de Vd. siempre atento y aftmo, amigo q. b. s. m'

Pío Gullón.

INSTRUCCIÓN PÚBLICA.—Han sido nombrados maestros interinos D. Ricardo Camó Santaló para Beuda, por renuncia de D. Pedro Figa Erra n.º 4 de la lista de aspirantes, D. Emilio Balmaña Carreras para Vidrá por renuncia de D. Joaquín Sanz Quintana n.º 5 de la misma; D. Juan Murtra Felíu para Rocabruna (San Cristóbal de Baget) primera vacante ocurrida después de la formación de la lista y corresponde al n.º 6; Don Antonio Badía Miró para San Salvador de Breda por no haberse presentado D. Ricardo Ferrusola Estartús n.º 1 de la misma.

—El Ayuntamiento de Viladonja ha pedido se provea en maestro la escuela incompleta mixta de dicha población.

—Se ha comunicado al Ayuntamiento de Gerona que se incluyan en los próximos presupuestos las cantidades necesarias para sostener dos auxiliares que faltan en la Escuela práctica graduada, dirigida por D. Isidro Paltré.

CONDENA.—Por haber exhibido en la vía pública una lámina atentatoria á la moral ha sido condenado por el Juzgado municipal de esta ciudad, el dueño del kiosco de periódicos de la Rambla á un día de arresto y cinco pesetas de multa. No se ha conformado con la anterior sentencia y ha interpuesto recurso de apelación al Juzgado de instrucción. Felicita-mos á los jóvenes católicos que intervinieron en la denuncia y que han hecho se cumpliera la ley. Que cunda el ejemplo de estos entusiastas jóvenes para que comprendan los dueños de estos periódicos que nadie tiene derecho á comerciar con la moral y buenas costumbres.

NOMBRAMIENTOS.—El Ilmo. Sr. Obispo se ha servido nombrar al Rdo. D. José Mercader y Taberner, ecónomo de Torrent á Miánegas; Rdo. don Francisco Grau y Roca, coadjutor de Castelló de Ampurias á ecónomo de Torrent; Rdo. D. Antonio Auseller y Noguer, coadjutor de Bagur á Castelló de Ampurias; Rdo. D. José Mollera y Font, coadjutor de Fornells á Bagur; Rdo. D. José Poch y Marimón, coadjutor de Riudarenas á Fornells; Ldo. Rdo. D. Francisco Perramón, coadjutor de Castell de Aro á Riudarenas; Rdo. D. Pedro Jou y Vallmajó á Castell de Aro.

PRIMERA MISA.—La cantó solemnemente el pasado jueves en Lloret de Mar el nuevo presbítero Rdo. D. José Mundet y Vidal, siendo apadrinado en tan solemne y religioso acto por su hermano D. Joaquín y su cuñada D.^a Engracia Torrellas. El sermón estuvo confiado al M. I. Sr. Doctor D. Agustín Vila, canónigo de esta Catedral.

PROTESTA.—Agradecemos á las Señoras de la Junta del monumento á las Heroínas de Santa Barbará la hermosa adhesión que nos ha enviado protestando con nosotros de los conceptos emitidos por el Dr. Ruíz y que son ofensivos á Gerona y á sus héroes. Por estar compuesto el presente número no podemos publicarla; lo haremos en el próximo número.

DESGRACIA.—Nuestro amigo el Rdo. Dr. Maciá ha tenido la desgracia

de caerse de caballo fracturándose el peroné. Sentimos el percance y le deseamos una pronta curación.

REUNIÓN.—El pasado domingo reuniéronse algunos jóvenes de la "Juventud Republicana" en su local de la "Unión" para celebrar un *meeting de cultura* á favor de las escuelas laicas; hablaron entre otros el Sr. López catedrático del Instituto, el Sr. Estartús abogado y algún otro. Convinieron en repetir estas reuniones y afirmaron que con paciencia ya cogerían más público. Que esperen sentados que así no se cansarán.

Cerería y Fábrica de Espelmas de José Colomer

DESPACHO: Cort-Real, núm. 4.—GERONA.

En esta casa se fabrican y venden á precios muy limitados, cirios, hachas, blandones, candelas, espelmas, cerillas mariposas y demás géneros concernientes al ramo de cerería.

Bonificación según la importancia del pedido.—Fabricación, por encargo, de clases especiales.

Se compran y cambian con géneros elaborados ceras amarillas y residuos refundidos.

Bodega Llach

== CIUDADANOS, 22--GERONA ==

Estampería Católica

Plaza de las Gastañas, 3.—GERONA.

Grande y variado surtido en artículos de Bisutería en Oro y Plata.—Grande existencia en objetos para servicio de Iglesia.—Especialidad en artículos propios para regalos.—Oleografías y estampas de todas clases.